

Colectivo Sororidad y Fe Mujeres Cristianas en los Feminismos

Autoras:

- Morbelli, Natalia (Universidad de Buenos Aires) natymorbes@gmail.com
- Saint Paul, Candela (Universidad de Buenos Aires) candelad.ts@gmail.com

Caracterización del Colectivo Sororidad y Fe

Sororidad y Fe (en adelante SyF) es un Colectivo ecuménico (católico y evangélico) de mujeres y disidencias autoconvocadas que nace el 8M¹ del 2019 a partir de la necesidad de contar con un espacio para mujeres cristianas que se sentían interpeladas por el movimiento feminista en Argentina. Los pasos previos a la conformación del Colectivo fueron dados en el 2018 en la provincia de Córdoba junto a compañeras de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD).

SyF surge desde el deseo de conocer, dialogar y promover las teologías feministas, procurando ejercitar una mirada crítica que permita cuestionar las teologías hegemónicas que han invisibilizado, oprimido y violentado a las mujeres y a las personas de la diversidad sexo-genérica en las iglesias.

La organización tiene una dinámica horizontal tanto en la toma de decisiones, como en la construcción de la reflexión teológica. Se trata de un espacio dinámico capaz de adaptarse a los cambios que van aconteciendo, pudiendo abordar los diferentes emergentes.

De esta manera, durante el primer año del Colectivo, surge fuertemente un nuevo objetivo: sensibilizar y visibilizar la violencia eclesial que se da dentro de los ámbitos religiosos. Por tal motivo comenzaron a articular vínculos y herramientas dirigidas a la contención y acompañamiento a quienes han atravesado y/o atraviesan este tipo de violencias.

¹ El 8 Marzo es el Día Internacional de la Mujer, se conmemora la lucha de las mujeres por su participación en la sociedad y su desarrollo íntegro como persona, El creciente movimiento internacional para las mujeres, y en particular en Argentina, transformó a la conmemoración en un elemento unificador, fortaleciendo el apoyo y el acceso a los derechos de las mujeres y disidencias y su participación en los ámbitos político, social, cultural y económico.

En cuando a las actividades, principalmente conforman grupos de lectura de teología feminista, zonales y/o virtuales, que esperan ser espacios seguros para el recibimiento y contención de mujeres y disidencias de todas las edades. Cada grupo se organiza de manera independiente acorde a las necesidades y disponibilidad de quienes lo integran. Allí se construye una mirada crítica sobre las prácticas patriarcales, los discursos discriminatorios y la creciente violencia espiritual en las iglesias y otros ámbitos religiosos.

Actualmente, el Colectivo tiene presencia en diversas provincias y localidades de la Argentina. Existen 15 grupos con participación más o menos activa, algunos se llevan a cabo de manera presencial mientras que otros se desarrollan por plataformas digitales. Recientemente en Chile un grupo de mujeres de diferentes zonas comenzaron a tener reuniones para organizarse como Colectivo SyF.

Por otro lado, llevan a cabo Celebraciones Ecueménicas Feministas junto a Las Magdalenas (Católicas feministas disidentes, en su mayoría ex religiosas), talleres formativos, capacitaciones y conversatorios sobre teologías feministas, con la presencia de teólogas y biblistas de amplia trayectoria y reconocimiento: Elsa Tamez, Ivone Gebara, Nancy Bedford, Nancy Cardoso, Mercedes García Bachmann y Marisa Strizzi, entre otras.

También se generan propuestas comunicacionales con perspectiva de género para las redes sociales, elaboran declaraciones colectivas ante emergentes sociales que lo requieran y convocan a movilizaciones que promuevan la defensa de los derechos de las mujeres, entre otras.

En cuanto al trabajo con otras organizaciones SyF mantiene un diálogo permanente con grupos feministas, comunidades, colectivos para llevar adelante acciones conjuntas que propicien la pluralidad de voces y propongan impactos concretos en la realidad.² Entendiendo que para abordar una problemática tan compleja como la desigualdad de las mujeres y las

² Algunas de las organizaciones con las que se han llevado a cabo tareas en conjunto son: Católicas por el Derecho a Decidir, Red Tepali, Movimiento Ecueménico por los DDHH (MEDH), Las Magdalenas, Alpi Huaqaañepi (Mujeres Estrellas), Ni Una Menos, Abofem, SEDI, Mujeres IEMA, Hora de Obrar, Fortalecer, Asociación Pablo Besson, Movimiento No Matarás, Colectivo Conspirando, Teología Sin Vergüenza, Fondo de Mujeres del Sur, Memoria Profética y diferentes organismos estatales.

diversidades en el mundo se necesita de un trabajo integral, interdisciplinario, intersectorial en todos los ámbitos posibles, fortaleciendo la acción conjunta entre organizaciones sociales, Estado, Iglesias y la comunidad.

Desde el año pasado, junto a la Organización Alpi Huaqaañepi - “Mujeres Estrellas” (agrupación intercultural de mujeres y disidencias feministas evangélicas quom) y Las Magdalenas forman parte del Proyecto: “Fe sin Violencias”, donde proponen visibilizar y generar redes de sensibilización acerca de las diferentes formas de violencias que ocurren en los ámbitos religiosos. En este contexto, en el mes de Julio mantuvieron reuniones con funcionarias del poder ejecutivo y legislativo de la provincia de Chaco, para compartirles del proyecto y articular políticas para prevenir y erradicar las violencias en los ámbitos eclesiásticos. Actualmente se encuentran trabajando alrededor de un Proyecto de modificación de la Ley 26.485 de Protección Integral hacia las mujeres, proponiendo que se agregue como modalidad la Violencia Eclesiástica.

Descripción de la muestra y metodología de investigación

La metodología de investigación utilizada es la cualitativa, realizando una entrevista semi dirigida a cada una de las entrevistadas. Con la finalidad de obtener una mayor diversidad en los testimonios, las mismas fueron realizadas a referentes de distintas partes del país.

La muestra se conforma entonces por:

- Mujer de 32 años, evangélica, Unquillo (Córdoba), docente de Artes Visuales (Entrevistada 1);
- Mujer de 50 años, evangélica, CABA, administrativa, estudiante de Teología y de Contador Público (Entrevistada 2);
- Mujer de 61 años, católica, Bahía Blanca (Buenos Aires), agente pastoral en comunidades de base, ex-religiosa consagrada (Entrevistada 3);
- Mujer de 42 años, evangélica, Urduyarrain (Entre Ríos), docente, counseling y Licenciada en Ciencias para la Familia (Entrevistada 4).

También se consultaron algunas fuentes de testimonios en revistas, redes sociales, documentos del Colectivo, etc.

Diferencias con las comunidades de origen

Según Denys Cuché (1966), el concepto de identidad no sólo busca definir y ubicar a los individuos dentro de un sistema social, sino también a los grupos. Por otro lado también funciona como un doble mecanismo: de inclusión y de exclusión, buscando diferenciar unos/as de otros/as.

Desde la mirada subjetivista de la identidad, no se la ve como algo estático donde los/as integrantes del grupo aceptan atribuciones, sino que lo importante es cómo los individuos interpretan su realidad social.

Por otro lado, también menciona la auto-identidad (definida por sí mismo/a) y la hexo-identidad o hetero-identidad (asignada por otros/as). Es una relación de poder: No todos tienen el poder de definirse ni de definir a otros/as (individuos o grupos). Con esto expresa que “la identidad se pone en juego en las luchas sociales”.

En la misma línea, Luis Reygadas (2007) toma la categoría de habitus de Pierre Bourdieu, definiendo a éste como estructuras mentales a través de las cuales las personas aprenden el mundo social, constituyendo un punto de articulación entre la sociedad y el individuo. Plantea que lo individual e incluso lo personal, lo subjetivo, es social o colectivo. Este se va incorporando en la infancia a través de la familia y luego la escuela tenderá a reforzar los habitus de la familia. Entendemos que las instituciones religiosas también podrán fortalecer esto.

Las entrevistadas se definen como cristianas y buscan conformar un grupo como tales, pero además como feministas, es decir, desde un fenómeno multidimensional y auto-excluyéndose de las atribuciones asignadas a sus propias comunidades y también a lo aprendido en sus propias familias:

“Vengo de familia evangélica, abuelos y padres evangélicos, de la denominación Hermanos Libres en donde crecieron mis papas y yo crecí en una iglesia "renovada" que se desprende de Hermanos Libres pero se autodenomina independiente. Con mi

familia participamos siempre en los espacios de "obras misioneras" donde, de alguna manera, nace o se cultiva una vocación por la justicia social, las necesidades humanas y la respuesta de la iglesia y del evangelio frente a eso. Me fui de la iglesia donde crecí a los 16, después de que se intensificaron los abusos de autoridad por pensar distinto o criticar prácticas de la iglesia. En ese momento nada respecto a género, sino a los autoritarismos, y a la indiferencia frente a las injusticias. Una iglesia que cada vez más era de ricos y empresarios de la ciudad. (...) Y desde el 2017 vivo en Unquillo donde participabamos de una iglesia muy interesante, inclusiva y comprometida con el territorio. Hasta que en 2019 se destapó una situación muy compleja que implicaba al equipo pastoral y hubo un muy mal abordaje del conflicto y decidí no participar más” (Ent. 1)

”Nací en una familia evangélica de muchas generaciones de evangélicos, mis bisabuelos paternos llegaron de España ya siendo evangélicos, por lo que hay una pesada tradición familiar evangélica. Toda nuestra vida giraba alrededor de la iglesia y las actividades que realizábamos. Tengo muchísimas anécdotas de mi niñez y adolescencia dentro de la iglesia y de cómo todo nuestro ser familia se centraba en nuestra identidad como evangélicos. Nunca se nos enseñó la obediencia ciega que he visto en otras personas, siempre se me alentó a cuestionar y preguntar (...) En la iglesia de mi infancia, las relaciones de poder se modificaron en los '90. Comenzó a ser más verticalista, y comenzaron a meterse en la vida privada de las personas y en sus decisiones de una forma bastante chocante para mí. Justo en ese tiempo falleció mi hermana mayor y yo necesité un tiempo de descanso y de cuidado para hacer el duelo, esta decisión mía no fue respetada, por lo que decidí dejar esa iglesia. Me tomó un tiempo encontrar un lugar en el que sentirme cómoda y que se me respetara en mis decisiones. Finalmente encontré ese lugar en la Iglesia Presbiteriana. En el año 2003 comencé a estudiar teología en ISEDET, que era un instituto de estudios teológicos que ya no existe más, pero que era ecumenico y con una impronta de mucha diversidad. Allí conocí lo que era la teología feminista. Y comenzó un largo tiempo de intentar cuestionar todo lo aprendido, y no solo lo que se expresa verbalmente, sino también lo que está implícito, lo que no se dice, pero que siempre fue así, lo que no es fácil cuestionar porque no está dicho, sino "hecho". En algún punto de este tiempo de estudio, los cambios en mi fueron muy evidentes y muy

disruptivos. Y la Iglesia Presbiteriana también fue cambiando, pero hacia una dirección diferente a la mía, todo se fue volviendo demasiado cerrado. Y las diversidades que se daban en las personas que formábamos la iglesia comenzaron a molestar. Creo que de alguna manera nos invadió la "grieta" y las posiciones ideológicas (tanto políticas como teológicas) hicieron insostenible para mi el seguir congregándome.” (Ent. 2)

”Mi trayectoria en el cristianismo fue básicamente en ambientes conservadores, legalistas y machistas. Con una búsqueda interna de expansión de la espiritualidad, que sigo transitando, pero ya con menos reglas y más libertad. (...) Empecé mi búsqueda en redes, en espacios que no estaban cercanos en lo físico pero sí sentía cercanos a lo que buscaba. Luego llegó la pandemia y ese tiempo me ayudó a terminar de despegarme de espacios que ya no quería estar y fortalecer en los que sí quería” (Ent. 4)

En un artículo donde se describe el grupo, lo definen como *“un movimiento de mujeres dispuestas a repensar y construir nuevos modos posibles de integrar el feminismo con sus prácticas de fe. Nos permitió poner en palabras muchas cosas que nos están sucediendo, injusticias diarias que nos duelen. Pudimos ver cómo muchas de nuestras vivencias en la Iglesia, tienen que ver con interpretaciones sesgadas de la palabra. Quizás una experiencia en común puede ser la de habernos sentido incómodas, inconvenientes, incluso imposibles en nuestros lugares de pertenencia. Sucede que feminismo y cristianismo se entretujan maravillosamente en muchas de nosotras, sin contradicciones y con renovadas posibilidades de ensanchar los horizontes amorosos.”* (Revista Fenómenos, 2019).

Retomando a Reygadas (2007) sabemos que es por medio del habitus que las personas aprenden a reconocer y hacer naturales sus posicionamientos. Si bien este se constituye en un sistema de disposiciones durables, no son inmutables, no se conforma de una vez y para siempre. Esto lo podemos observar en cómo las entrevistadas, a pesar de haber sido atravesadas por instituciones cristianas -inclusive familias- marcadamente machistas, han podido conjugar sus prácticas de fe con el feminismo.

Para Manuel Castells (1998), quien analiza la actual “sociedad de la información”, indica que hay tres tipos de identidades: la legitimadora (que la introducen las instituciones dominantes para llevar a cabo su dominación frente a los actores sociales), de resistencia (la sostienen aquellos actores con identidades “devaluadas” o estigmatizadas por la lógica de dominación actual), y proyecto, que se da al momento que se busca construir una nueva identidad a partir de los materiales culturales disponibles. No busca solamente redefinir su posición en la sociedad, sino hacer una transformación en la estructura de la misma (Alsina, 1998).

Los testimonios personales, las entrevistas en medios gráficos, las declaraciones y manifiestos colectivos y las propuestas comunicacionales en redes sociales, nos muestra que SyF se ubicaría en este último grupo, ya que busca plantear una nueva forma de definir su ser cristianas.

A la luz del contexto actual

Como se citó, las identidades no se definen solamente desde las atribuciones sino desde una mirada multidimensional, lo que incluye el momento social y la agenda pública actual. Al indagar acerca del surgimiento del proyecto en cada lugar y las actividades puntuales que se desarrollan allí, las entrevistadas expresan:

”En el 2020 cuando nos agarró la pandemia, igual habíamos podido marchar como SyF en Córdoba para el 8 de marzo, así que fue como una primera instancia de visibilización del espacio, la propuesta y también en articulación y red con las compañeras de Buenos Aires. Y nos preocupaba la dinámica, qué organización darle al espacio. Ya se había conformado un grupo de whatsapp, y ya había situaciones como por ejemplo un pastor en Mar del Plata que hacía burla a las mujeres gordas desde el púlpito, es aberrante el video ese. Como que surgió una necesidad de pronunciarse o decir algo al respecto como espacio. Y bueno entonces nos preguntamos cómo tomar esas decisiones, cómo construir ese discurso o ese relato que nos identificaba a todas, qué tipo de material producir, y así es como empezamos a conformar lo que hoy llamamos el espacio de organización. Quien quiera y pueda está invitada a ocupar ese espacio, donde nos reunimos semanalmente a pensar y construir los procesos que se están dando en las diferentes regiones. En Unquillo

después de la pandemia no pudimos seguir. Yo particularmente me aboqué más a la comunicación, el diseño y conformamos grupos de lectura virtuales lo que permitía articular con chicas de otras regiones y lo local quedó más desdibujado. Con el regreso de la posibilidad de juntarse presencialmente desde el año pasado nos reunimos tres, cuatro veces donde se fueron sumando algunas compañeras y con la intención de conformar nuevamente el espacio de Córdoba. Estuvimos con varios encuentros en clave más de conocernos un poco más, un poco de catarsis y compartir recorridos que traemos de nuestras iglesias. El grupo de Córdoba se compone principalmente por evangélicas, católicas son dos nomás.” (Ent. 1)

”Yo estoy en el grupo de "lectura" de Villa del Parque (CABA) lo pongo entre comillas porque desde hace un tiempo ya no es de lectura, porque no estamos leyendo nada...empezamos a juntarnos en mayo de 2019 y continuamos haciéndolo, con la mayor regularidad que podemos (habitualmente es una reunión por mes) hemos participado junto a otros grupos cristianos de varias marchas, no solo la del 8M sino también la del 3J³. Este año SyF está embarcada en varios proyectos para los que nos han otorgado una cantidad de dinero, que nos está sirviendo esencialmente para volver a la presencialidad (que después de la pandemia se nos hizo un poco difícil en algunos lugares) y uno de esos encuentros fue este mes en CABA donde participamos varias de nosotras como grupo local de Villa del Parque no tenemos mucho contacto con otras organizaciones, salvo que venga promocionado del grupo nacional, como la participación de Fe sin Violencias y el contacto con Católicas por el Derecho a Decidir, Las Magdalenas, con quienes compartimos, marchas, celebraciones feministas...” (Ent. 2)

”Participamos juntas en distintas marchas y actividades, junto a los colectivos feministas pero también en las cuestiones de Derechos Humanos, que para nuestra ciudad son claves. Hemos realizado acá en Bahía el primer “Encuentro para una fe liberadora” que es un proyecto de SyF Nacional. Este año decidimos acompañar a un grupo de mujeres bahienses que denunciaron a un profesor y catequista católico por

³ El 3 de junio de 2015 nace en Argentina “Ni una menos” como una expresión masiva destinada a visibilizar y promover la necesidad de seguir trabajando en contra de las distintas expresiones y modalidades de la violencia por motivos de género. Esta convocatoria masiva fue motivada por el femicidio de Chiara Páez, una adolescente de 14 años embarazada que fue asesinada por su pareja.

abusos. Participamos junto a otras organizaciones feministas y sociales de esa movida en la que finalmente resultó condenado a 10 años de prisión.” (Ent. 3)

“Cuando nació sororidad en Urdinarrain nos empezamos a juntar en torno a la lectura de Elsa Tamez⁴. Fueron surgiendo inquietudes sobre el hacer algo más y nos unimos a otros colectivos feministas, con quienes pudimos concretar eventos artísticos y movilizaciones para el 24M, 3J y 25N⁵. Más todas las movidas en redes sobre la desnaturalización de las violencias. (...) Ahora estamos teniendo un retorno de lo inicial, de compartir lectura de teólogas feministas, armamos nuestro Instagram y nos encontramos en torno de lecturas e inquietudes.” (Ent. 4)

Al mencionar algunos hechos importantes, se destacan algunas manifestaciones feministas que se presentaron en fechas puntuales. Para poner en contexto histórico, podemos citar a Paula Lenguita: *“La organización ha derivado en una movilización el 3 de junio de ese año (2015), una rebelión que se alzó en todo el país, para luego hallar réplicas en otros países y volver a erigirse con el recurso de la Huelga Internacional de Mujeres, el 8 de marzo de 2017. Marcándose un nuevo latir para el movimiento feminista internacional, declamando que “Nosotras Paramos”, porque “si nuestras vidas no valen, produzcan sin nosotras”. Queda claro que, además de la lucha contra la violencia femicida y la crisis reproductiva -que se ha agudizado con la pandemia-, la batalla más urgente para este movimiento feminista está en el derecho al aborto, un capítulo que ha vuelto a escribirse en el 2020 con la conquista de la Ley N. 27610 de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo” (Lenguita, 2021).*

Además, el Colectivo pudo participar por primera vez en el 35° Encuentro Plurinacional de Mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales, intersex y no binaries⁶ llevado a cabo en la Ciudad de San Luis en octubre de este año. Para varias de las participantes de SyF esto significó, por un lado, reafirmar que la fe y el feminismo no son contrarias, teniendo certeza que ese es el camino y, por el otro, descubrir con alegría y sorpresa la libertad que se pudo

⁴ Refiere al texto “Las Mujeres en el Movimiento de Jesús el Cristo”

⁵ Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las mujeres, niñas y adolescentes.

⁶ El Encuentro es un espacio de debate colectivo que reúne a mujeres y disidencias sexuales de distintos sectores sociales, de todas las localidades del país y de todas las edades, para debatir la agenda y poder traducirla en políticas públicas. Participaron alrededor de 150.000 mujeres y disidencias, desarrollándose más de 110 talleres que abordaron diferentes temáticas.

sentir durante el Encuentro al poder hablar de fe y espiritualidad sin haberse sentido juzgadas, sino por el contrario, viendo el interés y la escucha atenta de las mujeres y disidencias participantes del Encuentro.⁷

En este sentido podemos citar a Ángela Giglia (2012) cuando expresa que el espacio público es un espacio abierto en el cual el intruso/a es aceptado/a, donde se tiene la libertad de ir y venir y de circular libremente. Es un espacio de co-presencia, de exposición, de socialización y de relación con el/la semejante y con el/la diferente

Además de los testimonios presentados, en un artículo periodístico de la revista “El Tajo”, presenta a SyF entre otras organizaciones como “Feministas creyentes visibilizan su fe reclamando definiciones plurales” (2020).

En este caso, si bien a lo largo de la historia se podrían encontrar distintas expresiones de feminismos cristianos o de teología feminista, como Católicas por el Derecho a Decidir⁸ (nacional e internacionalmente) se puede decir que SyF es un signo de época, lo cual hace que se lleve una especie de distinción en término de estrategia identitaria de Camilleri (1990), esto significa mantener la individualización rechazando las atribuciones negativas que se le otorgan a las comunidades de origen (Zanatta y otros, 2017).

Esta distinción se refleja y por ejemplo en Bahía Blanca, donde la entrevistada atribuye cualidades negativas a la sociedad y lo considera un obstáculo para la tarea del grupo:

“En una sociedad y en una Iglesia tan conservadora como Bahía (en su mayoría somos católicas las del grupo, ahora hay una minoría protestante) nosotras nos estamos moviendo con cierta cautela: no difundimos mucho nuestras actividades, recién la primera vez que hicimos un comunicado fue por el juicio de abuso que fue hace unos meses. Tenemos un instagram pero no hacemos tanta difusión porque ya de

⁷ Información obtenida de la Pagina de Instagram de Sororidad y Fe (sororidad.fe)

⁸ Según su sitio web oficial ([Nosotres – Católicas Argentina \(catolicas.org.ar\)](http://Nosotres-Católicas Argentina (catolicas.org.ar))) tienen como misión promover los derechos de las mujeres desde una perspectiva ética, teológica, católica y feminista, especialmente los que se refieren a la sexualidad y la reproducción humana, a través de espacios de reflexión y acción, buscando influir en la sociedad y en las iglesias, en alianza con las diferentes expresiones del movimiento social local, latinoamericano y global.

por si el grupo despierta sus recelos y prejuicios. De ahí no tenemos un trabajo muy articulado con otras organizaciones todavía. Sí amistades, contactos que una tiene pero no como organización. Tenemos relación con una radio comunitaria de acá que está en nuestra línea de trabajo, las organizaciones donde cada una trabaja. Pero a nivel de grupo, SyF el único trabajo articulado es esta de acompañamiento al juicio de estas chicas que denunciaron que condenaron al tipo y que hubo como treinta que se presentaron. Entonces ahí sí, articulamos con las organizaciones feministas de Bahía y con una red que hay contra el abuso y con el Nodo de Equidad de Género. Esa es la experiencia concreta.” (Ent. 3)

Por otro lado, Carmen Bernand (1994) habla sobre la segregación, esta supone un juicio de valor sobre las diferencias culturales y/o biológicas, significa separación de individuos desde el punto de vista sociológico alude al aislamiento de ciertos grupos sociales, a su exclusión y encapsulamiento. Es necesario reflexionar sobre la construcción de identidades culturales, sobre el establecimiento de fronteras materiales o ideológicas entre grupos y sobre las condiciones de transgresión. En las sociedades primitivas todo lo que se sitúa en los márgenes es considerado como una potencial amenaza sobre el conjunto.

Instituciones Patriarcales

Raewyn W. Connell expresa que *“Muchos hayan difícil de aceptar que las instituciones estén sustantivamente provistas de género, no sólo metafóricamente. Esto es, sin embargo, un punto clave. El Estado, por ejemplo, es una institución masculina (...) La mayoría de los cargos de responsabilidad son ejercidos por hombres porque existe una configuración de género en la contratación, en la división interna del trabajo y en los sistemas de control, en la formulación de políticas, en las rutinas prácticas. (Connell 1995: 37-38). Esto también se puede observar en las Iglesias Católicas y Evangélicas y en las Organizaciones basadas en la fe.*

Un ejemplo claro de esto es cuando en el año 2020 la Inspección General de Justicia dispuso que las sociedades civiles y fundaciones contaran en sus directorios con una composición que respete la diversidad de género, las iglesias, confesiones, comunidades y entidades religiosas, pidieron ser exceptuadas.

Ante esto el Colectivo SyF junto a la Red Tepali⁹ y CDD decidieron enviar cartas a varias Iglesias Evangélicas y Católicas para que, más allá de la excepción, pudieran tener en cuenta la paridad de género dentro de la institución y de esta manera acompañar y garantizar la igualdad plena y efectiva entre varones y mujeres, y estar en sintonía con los tratados, convenciones y pactos que promueven la justicia de género.

Si bien en ese momento no obtuvieron demasiadas respuestas en marzo de este año el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH)¹⁰, organización compuesta por Iglesias Evangélicas y Diócesis Católicas, llevó a cabo la elección de los y las miembros del Órgano Directivo y la Junta Pastoral, dando por resultado que esta última cuente con un cupo femenino del 60% y el Órgano Directivo sea co-presidido por dos mujeres y un varón.¹¹

Podemos decir que este hecho se encuentra en consonancia con lo expresado por Connell (1995) cuando menciona que grupos nuevos pueden cuestionar las viejas soluciones y construir una nueva hegemonía, ya que esta es una relación históricamente móvil

Sobre la Violencia Religiosa

La violencia religiosa ocurre cuando una persona o grupo de personas usan interpretaciones, doctrinas o enseñanzas de índole espiritual o religioso para ejercerla sobre otras, sean integrantes de la comunidad de fe o no. Esto incluye el abuso sexual pero también la violencia simbólica, económica o laboral. Estas situaciones tienen impactos físicos, emocionales, económicos y espirituales en quienes la padecen.¹²

Nancy Fraser habla sobre la importancia de ser reconocido/a por otros/as: *“El reconocimiento de los otros es esencial para el desarrollo del sentido de si, no ser reconocido o serlo inadecuadamente supone sufrir una distorsión en la relación que uno mantiene consigo mismo y un daño infringido en la propia identidad”* (Fraser 2000: 57).

⁹ Red de teólogas, pastoras, activistas y lideresas cristianas de América Latina y el Caribe.

¹⁰ Uno de los Organismos de Derechos Humanos tradicionalmente reconocidos en Argentina. Fue creado en febrero de 1976, en vísperas de la dictadura cívico-militar-eclesiástica.

¹¹ Información obtenida de la Página de Instagram de Sororidad y Fe (sororidad.fe)

¹² Información obtenida de la Página de Instagram de Fe sin Violencias (fesinviolencias)

Por otro lado agrega que *“La falta de reconocimiento no se transmite por medio de representaciones o discursos culturales que circulan libremente, es perpetuada mediante modelos institucionalizados, por medio de las instituciones sociales que modelan la interacción”* (Fraser 2000: 62)

El no ser reconocidos/as dentro de las comunidades de fe puede afectar la salud física, psíquica y emocional de las personas, siendo un tipo de violencia que podríamos definir como Violencia Religiosa.

La autora menciona la necesidad de articular y expresar una identidad colectiva auténtica, autoafirmativa y autogenerada ante el efecto general de imponer una identidad de grupo única y drásticamente simplificada que niega la complejidad de las vidas de las personas, la multiplicidad de sus identificaciones y de las fuerzas entrecruzadas que operan en sus diversas afiliaciones. (Fraser 2000)

Algunas consideraciones finales

Se pudo observar, como a través del análisis de los testimonios de las entrevistadas se produce por un lado una estrategia identitaria reaccionaria (en términos de Camilleri) y por otro una identidad de proyecto (para Castells) ya que buscan una forma de redefinirse y separarse de las atribuciones negativas de sus instituciones de origen (verticalistas, machistas, etc.).

Si bien autores como Vaggione indican que actualmente *“los sistemas de creencias son porosos permeables a los cambios culturales”* donde los creyentes *“combinan y negocian de maneras diversas superando la dependencia de las autoridades religiosas. Se quiebra la aceptación pasiva de las doctrinas, y se produce un mayor nivel de autonomía en la construcción de las identidades religiosas”* (2009: 22); en este caso, se proponen otra manera de identificarse cristianas, de manera grupal.

La nueva forma de habitar el cristianismo (y el feminismo) tiene un doble desafío: por un lado el cuestionar la doctrina a ciegas, y por otro la mirada desde el prejuicio social. Siguiendo la línea de Bernard y Fraser, se puede ver por ejemplo cómo son representadas las

mujeres (y las iglesias) evangélicas en “El Reino”, la serie nacional de Netflix: grupos conservadores, asociados a la ideología de derecha, sin dar cuenta de los pluralismos dentro dentro de las diferentes denominaciones.¹³

Es necesario tener en cuenta que esto se produce en una realidad situada, donde las entrevistadas son capaces de actuar teniendo puestos los “lentes violetas” con la posibilidad de desnaturalizar y problematizar lo que ocurre dentro de sus comunidades. De la misma forma sucede con el proyecto de incorporación de la categoría violencia eclesial a las dimensiones enumeradas en la Ley 26.485 de Protección Integral hacia las mujeres, sancionada en 2009, lo cual demuestra que la sociedad argentina lleva larga data de debate de temas de violencia de género.

Gloria Bonder (1998) se pregunta “¿Cómo un sujeto construido puede transformarse, reconstruirse?” Se puede concebir al sujeto como sujetado a una forma particular de dominación, a una ideología, si lo pensamos de esta manera queda reducido a la pasividad, a la repetición de un destino, sino ya de designio divino, pensado, armado por otros y otras. No llegando a ser nunca un sujeto.

Sin embargo las personas resisten, resignifican y crean nuevas representaciones y prácticas sociales. Los diferentes órdenes discursivos y dispositivos institucionales que a su vez las han constituido. Pensarnos de esta manera supone una invitación o una obligación a actuar reconociendo la imposibilidad de estar fuera de las relaciones de poder, pero aceptando también que las reglas del juego pueden ser cambiadas mientras se juega con ellas (Bonder, 1998)

Entendemos que justamente esto es lo que ha podido crear e ir construyendo SyF: “una ética de la esperanza, una unidad en acción” (Bonder, 1998)

“Lo que buscamos no son cosas prefabricadas, o impuestas desde afuera, sino aquellas que nacen de nosotras y nos invitan a compartir nuestros descubrimientos” Ivone Gebara (2002: 35)

¹³ Se puede indagar más sobre el análisis de la serie en las publicaciones de Fava (2021), Sanchez (2021), y Semán (2021).

Bibliografía

Alsina, Miquel Rodrigo (1998) Las estrategias identitarias: entre el ser y el hacer, Revista CIDOB d'afers internacionals N°. 43-44.

Bernand, Carmen (1994) “Ségrégation et anthropologie, anthropologie de la ségrégation. Quelques éléments de réflexion”. En C. Bernand (Ed.) La ségrégation dans la ville. Paris: L'Harmattan.

Bonder, Gloria (1998) " Género y Subjetividad: avatares de una relación no evidente" en: Género y Epistemología. Mujeres y disciplinas. Programa interdisciplinario de Estudios de Género (PIEG) Universidad de Chile; 1-6

Connell, Raewyn W. (1995) “La organización social de la masculinidad” en Valdés, T. y Olavarria, J. (eds.), Masculinidad/es: poder y crisis, No 24, ISIS-FLACSO; 31-47

Cuché, Denys [(1966) 2002] “Cultura e Identidad”. En La noción de Cultura en las Ciencias Sociales. Capítulo VI. Buenos Aires. Nueva Visión.

Fraser, Nancy (2000) “Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento”, New left Review (edición en español) N° 4. Editores AKAL, pp. 55-68.

Gebara, Ivone (2002) “*La sed de sentido. Búsquedas ecofeministas en prosa poética*”. Ed. Doble Clic. Uruguay.

Giglia, Ángela (2012) “El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación” Anthropos, coedición con UAM-Iztapalapa (México), Barcelona. Capítulo 1; 9-26

Lenguita, Paula Andrea (2021) “Rebelión de las pibas: trazos de una memoria feminista en Argentina”. Revista de Estudios de Género. La ventana, vol. VI, núm. 54, Universidad de

Guadalajara. Recuperado de:

[Rebelión de las pibas: trazos de una memoria feminista en Argentina \(redalyc.org\)](https://redalyc.org)

Reygadas, Luis (2004) “Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional Política y Cultura”, núm. 22, otoño, pp. 7-25. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México.

Vaggione, Juan Marco (2009) “Sexualidad, Religión y Política en América Latina”. Diálogos Regionales. Río de Janeiro

Zanatta Colín Elizabeth, Ponce Dávalos, Teresa, García Iturriaga, Sergio Luis, Sánchez Calderón Claudia Angélica, Gama Vilchis, José Luis (2017) “Diseño del cuestionario: Estrategias identitarias de académicos universitarios ante las reformas educativas”. Revista de Psicología Vol. 35 (2), Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de:

[a10v35n2.pdf \(scielo.org.pe\)](https://scielo.org.pe)

Artículos Periodísticos

Diversidad Religiosa - Sanchez, Melissa - Los imaginarios sobre evangélicos en la pantalla - 23 de agosto de 2021

[«El Reino» -perspectivas críticas \(3\) | DIVERSA Blog \(diversidadreligiosa.com.ar\)](https://diversidadreligiosa.com.ar)

El Diario Ar - Semán, Pablo - Más allá del Reino: la controversia entre misoginia y evangelicofobia - 22 de agosto de 2021

[Más allá de El Reino: la controversia entre misoginia y evangelicofobia - elDiarioAR.com](https://eldiarioar.com)

Revista El Tajo - Con F de fe-ministas - Julio 2020

<https://eltajo.com.ar/con-f-de-fe-ministas/>

Revista Fenomenos - Rodríguez, Natalia y Martínez, Paula - Teología - Mayo 2019

[SORORIDAD Y FE – Revista Fenómenos \(revistafenomenos.com.ar\)](https://revistafenomenos.com.ar)

Revista La Tinta - Colectivos Feministas Cristianos - Abuso Religioso - Mayo 2022

<https://latinta.com.ar/2022/05/abusos-violencias-eclesiales>

Revista Oleada - Fava, Nicolás - El Reino de los chichés - 3 de septiembre de 2021

[El Reino de los clichés - Revista Oleada](#)

Redes

Sororidad y Fe

<https://www.instagram.com/sororidad.fe>

<https://www.instagram.com/sororidad.fe.bahiaylazona>

<https://www.instagram.com/sororidadyfeurdi>

Católicas por el Derecho a Decidir

<https://redcatolicas.org/>

Fe sin Violencias

<https://www.instagram.com/fesinviolencias>